



Universidad Euskal Herriko  
del País Vasco Unibertsitatea  
ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE BILBAO  
BILBOKO IRAKASLEEN UNIBERTSITATE ESKOLA

Trabajo Fin de Grado

## **GRADO DE EDUCACIÓN SOCIAL**

**Curso 2014-2015**

**EL BUEN VIVIR (SUMAK KAWSAY) UNA ALTERNATIVA PARA  
TRANSFORMAR EL MODELO ACTUAL DE DESARROLLO**

**Un principio facilitador para la Educación Social**

**Autor/Autora: Juan Carlos Pérez Trujillo**

**Director/Directora: Pilar Ruiz De Gauna**

**En Leioa, a 15 Mayo de 2015**

## I N D I C E

I. Primera Parte: Marco teórico y conceptual .....	5
1.1 Buen Vivir (Sumak Kawsay) .....	5
1.2 Comunidad .....	6
1.3 Acción Comunitaria .....	7
1.4 Participación .....	8
1.5 Ciudadanía .....	8
II. Segunda Parte: Trabajo Empírico .....	9
2.1 Objetivos .....	10
Objetivo general .....	10
Objetivos específicos .....	10
2.2 Fases de la Investigación .....	11
2.2.2 Fase 1: Orientación y panorama general .....	11
2.2.2 Fase 2: Exploración concentrada .....	11
2.2.3 Fase 3: Confirmación y cierre .....	12
III. Tercera Parte: Principios para intervenir. ....	13
3.1 Generar experiencias que fomenten la construcción del nosotros. ....	13
3.2 Reconstruir el concepto de naturaleza incluyendo al ser humano. ....	15
3.3 Derribar muros para construir una nueva ciudadanía .....	16
3.4 Concebir el Buen Vivir como una alternativa al desarrollo .....	19
3.5 Tomar conciencia, desvelar que “vivir bien” no es igual a “vivir mejor” .....	20
IV. Cuarta Parte: Construyendo puentes. La Educación Social y el Buen Vivir .....	23
5. Conclusiones .....	26
6. Bibliografía .....	27
6.1 Referencias Bibliográficas .....	27
6.2 Webgrafía .....	29
Anexos .....	30

## EL BUEN VIVIR (SUMAK KAWSAY) UNA ALTERNATIVA PARA TRANSFORMAR EL MODELO ACTUAL DE DESARROLLO

### Un principio facilitador para la Educación Social

Juan Carlos Pérez Trujillo

La finalidad de esta investigación consiste en dar significado y comprender el enfoque del Buen Vivir como una alternativa al modelo actual de desarrollo. El situar la solidaridad y el pensamiento colectivo en las acciones dirigidas al cambio social, es un reto asumido en esta investigación. Para ello, se ha realizado un análisis en profundidad de los principios y teorías que están en la base de este enfoque y, a partir de este, se proponen cinco claves a tener en cuenta en una intervención social, inspiradas en el Sumak Kawsay. Finalmente, se exponen directrices para construir puentes entre el Buen Vivir y la Educación Social, para dotar a la acción comunitaria de una visión holística que se asiente en la concepción del Bien Común.

*Palabras Clave: Buen Vivir, Acción Comunitaria, Ciudadanía, Educación Social, Interculturalidad*

Bizitza Onaren ikuspuntua eta haren esanahia azaldu nahi ditu ikerketa honek, egungo garapen ereduaren alternatiba gisa. Aldaketa sozialera bideratutako ekintzetan elkartasuna eta pentsamendu kolektiboak txertatu nahi ditu azterketak. Ikuspuntu horren oinarrian dauden printzipio eta teorien analisi sakona egiten du horretarako, eta esku hartze sozialean kontuan hartu beharreko bost klabe proposatzen ditu; guztiak Sumak Kawsay paradigmaren oinarritutakoak. Azkenik, Bizitza Onaren eta Gizarte Hezkuntzaren arteko zubiak eraikitzeko jarraibideak aurkezten ditu ikerketak, komunitate-ekintzari Guztien Ona oinarri duen ikuspegi holistikoko bat eskaintzeko.

*Hitz gakoak: Bizitza Ona, Komunitate-Ekintza, Hiritartasuna, Gizarte Hezkuntza, Kulturartekotasun*

The main aim of this research is to analyse the meaning of the Good Living and understand its approach as an alternative to the current model of growth. Solidarity and collective thought aimed at social change have been explored in this research. This exploration has been accomplished by carrying out a complex analysis of the principles and theories of this approach. Based on this analysis five key principles to take into consideration in a social intervention are proposed, all of which are inspired by the Sumak Kawsay. Guidelines are offered in order to build connections between the Good Living and Social Education. By doing this, collective action is provided a holistic approach based on the understanding of the Common Good.

*Keywords: Good Living, Collective Action, Citizenship, Social Education, Interculturality*

## **Introducción y Justificación**

Si observamos detenidamente nuestra realidad actual, podemos deducir que desde el contexto de la crisis una determinada dialéctica empoderada por el capitalismo salvaje ha querido imponerse en el devenir de nuestro mejoramiento social. Dicha construcción nace de intereses individuales y de las acciones políticas de gobiernos que han buscado en la desfragmentación social, el aumento del individualismo y la puesta en escena del escepticismo hacia el cambio.

Desde diversos análisis críticos se ha llegado a la conclusión de que el cambio de paradigma no es solo una alternativa citada por foros académicos, es una necesidad urgente que se visualiza en la creciente exclusión social de millones de personas. Por otra parte diversos informes y realidades ecológicas nos obligan a no desviar nuestra mirada. La protección y lucha de los derechos de la naturaleza es el paso necesario para cambiar aquel enfoque antropocéntrico por una mirada biocéntrica que nos conduzca a prácticas igualitarias de protección, defensa y amorosidad hacia nuestro planeta.

Por consiguiente, el presente trabajo ha buscado aportar comprensión en torno al Buen Vivir -Sumak Kawsay en kichwa<sup>1</sup>- como una alternativa al desarrollo, vista esta desde una dimensión holística, incluyente, correspondiente con la realidad de sociedades diversas y reflexivas que tienen la necesidad de dotar de derechos a la naturaleza. Asimismo, se propone una reflexión intercultural que incluya a diferentes cosmovisiones que buscan acciones para construir una sociedad justa, solidaria, ética, libre y feliz.

En cuanto a la estructura del contenido, en primer lugar, se presenta el marco teórico en el que se desarrollan los cinco ejes temáticos que argumentan el trabajo: El Buen Vivir, La Comunidad, Acción Comunitaria, Participación y Ciudadanía. En segundo lugar, se explica la metodología utilizada en la investigación, los objetivos trazados para la investigación y asimismo la planificación a lo largo del proceso. En cuarto lugar, se plantea el desarrollo con dos propuestas relacionadas con los objetivos planteados. Una de ellas hace referencia a las cinco claves a tener cuenta en una intervención social desde el marco del Buen Vivir (Sumak Kawsay) y, la otra, señala las directrices que

---

<sup>1</sup> Se conoce como una lengua nativa y como una de las diez que aún se mantienen vivas en el Ecuador. El kichwa es una de las variaciones del quechua, la lengua amerindia más hablada de todas las Américas y que tiene una importante presencia en Perú, Bolivia y Ecuador. Alrededor de diez millones de indígenas la conocen.

han de tenerse en cuenta para que las intervenciones que se desarrollan en el ámbito de la Educación Social tengan en cuenta los principios del Buen Vivir. En último lugar, se presentan las conclusiones.

Cabe aclarar que esta propuesta está inspirada en la nostalgia utópica de los antiguos y vigentes objetivos de la educación, que consisten en promover con relevancia estrategias intelectuales transformadoras que nos ayuden a desarrollar actitudes y pensamiento crítico, que esperamos puedan ser facilitados a lo largo de la lectura.

## **I. Primera Parte: Marco teórico y conceptual**

Con el propósito de argumentar y dar fuerza teórica al proceso de realización del Trabajo Fin de Grado (TFG), he considerado de vital importancia crear el presente marco conceptual tomando en consideración cinco ejes en los que se soporta la investigación teórica del “Buen Vivir (Sumak Kawsay) una alternativa para transformar el modelo actual de desarrollo y un principio facilitador para la Educación Social”

Dichos ejes (Buen Vivir, La Comunidad, Acción Comunitaria, La Participación y Ciudadanía) están integrados en la finalidad de crear un espacio de acción y reflexión, que logre ser una referencia en los procesos transformadores de educadoras y educadores que hacen parte del ámbito de la intervención social.

### **1.1 Buen Vivir (Sumak Kawsay)**

Según Huanacuni (2010) El ser humano hoy tiene que detenerse, ver hacia atrás y hacia el horizonte y preguntarse acerca de cómo se siente, cómo está. Seguramente sentirá soledad y desarmonía a su alrededor. Existe un gran vacío dentro y fuera de cada uno y es evidente que se han desintegrado muchos aspectos de la vida: individuales, familiares y sociales. Es como una disfunción colectiva que ha anulado la sensibilidad y el respeto por lo que nos rodea, resultando en una civilización muy infeliz y extraordinariamente violenta, que se ha convertido en una amenaza para sí misma y para todas las formas de vida del planeta.

No obstante al analizar desde esta visión los actuales modelos de vida que el mundo occidental profesa, es preciso cuestionarnos ¿Existen en la actualidad alternativas de desarrollo al modelo capitalista? ¿Hay compromisos reales para cambiar el actual modelo de desarrollo? ¿Qué es el Buen Vivir?

La respuesta aparece en modelos que sirven de alternativas al desarrollo de las sociedades occidentales. Es ahí donde nace el Buen Vivir, como una propuesta que surge de la cosmovisión de las culturas indígenas andinas y que ellos la denominan “mejoramiento social”. Una idea que siempre está en permanente construcción y que toma en cuenta un planteamiento holístico sobre el camino que debe tener toda sociedad. Tal como lo menciona Acosta (2008), Para el Buen Vivir los bienes materiales no son los únicos determinantes. Hay otros valores en juego: el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad y la naturaleza, los valores humanos, la visión de futuro, entre otros.

A grandes rasgos, el Buen Vivir es una apuesta para deconstruir el tradicional concepto de desarrollo. La acumulación permanente de bienes materiales no tiene futuro. La responsabilidad es grande y compleja. Estamos ante la urgencia de reconstruir democráticamente una sociedad que no demuestra ser del todo democrática, que urge que se cuestione su presente, su porvenir y que recupere aquellos valores ilustrados de equidad, justicia, libertad, igualdad y corresponsabilidad (Acosta, 2008)

## **1.2 Comunidad**

En esta investigación, resulta importante crear un contexto de construcción de significados en torno a lo que entendemos y se ha escrito por comunidad, y como esta misma comprensión se refleja en la acción comunitaria.

Para Úcar (2009), todos los autores coinciden en el significado asignado al término comunidad, que se entiende como compartir, tener o poner en común. El concepto de comunidad puede hacer referencia aquel espacio que delimita y caracteriza a un grupo humano, así mismo, también puede ser el uso de un calificativo acompañado de diversas connotaciones. Por tanto, al hablar de desarrollo, empoderamiento, participación, intervención, animación se puede hablar desde la dimensión de *comunitaria*.

Por otra parte, según (Goma 2008:1) la comunidad implica un cierto tipo de realidad social en la que están presentes algunos elementos definitorios. Dentro de estos elementos se pueden destacar los siguientes:

- Existencia de un colectivo humano al que se le reconoce capacidad de ser sujeto y protagonista de acciones y decisiones, con voluntad de incidir en el cambio y en la mejora de las condiciones de vida de las personas que forman parte de él.

- Existencia, entre las personas que integran el colectivo, de conciencia de pertenencia, es decir, de un cierto grado de integración subjetiva en una identidad comunitaria compartida.
- Existencia de mecanismos y procesos, más o menos formalizados, de interacción y apoyo social, es decir, de pautas de vinculación mutua y reciprocidad cotidiana.
- Existencia y arraigo a un territorio, a un cierto espacio compartido que articula a agentes, instrumentos y contenidos para la acción. Un espacio físico, una geografía, que incorpora significados de pertenencia.

No obstante, el sociólogo Ferdinand Tönnies ha aportado a las ciencias el estudio conceptual de comunidad y sociedad, acotando las diferencias de los dos términos de la siguiente forma:

Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre [...] comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad misma deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico” (1947:21 Citado por Álvaro 2010:10)

### **1.3 Acción Comunitaria**

Cuando nos referimos a la acción comunitaria estamos haciendo alusión a determinados argumentos pedagógicos que facilitan desde la intervención social un conjunto de dinámicas para la construcción de ciudadanía. Para el pedagogo Xabier Úcar “la acción comunitaria es, en primer lugar, un crisol diversificado de enfoques, perspectivas y contenidos y, en segundo, un cruce o un punto de encuentro de diferentes teorías, prácticas y tradiciones, tanto disciplinares como profesionales” (Úcar 2009:7)

Según Goma (2008) la acción comunitaria adquiere sentido cuando se desarrolla a partir de un colectivo humano que comparte un espacio y una conciencia de pertenencia, que genera procesos de vinculación y apoyo mutuo, y que activa voluntades de protagonismo en la mejora de su propia realidad. Más allá de esta primera constatación, los procesos comunitarios se caracterizan por el hecho de que se proyectan en una doble dimensión:

- La dimensión sustantiva, que opera como conjunto de criterios rectores de las transformaciones comunitarias;
- La dimensión relacional y metodológica, que opera como conjunto de pautas de trabajo.

Por tanto, tal como expresa Goma (2008) los valores de la acción comunitaria se encuentran tanto en la capacidad de generación de cambios y mejoras sociales, como en las formas de trabajo e interacción humana que preconiza. Se trata de satisfacer necesidades y expectativas de calidad de vida y desarrollo humano, pero sobre todo se trata de hacerlo mediante relaciones de respeto, reciprocidad, horizontalidad, confianza, diálogo, creatividad o aprendizaje. Expresado en dos palabras: transformar y construir ciudadanía.

#### **1.4 Participación**

Debido a la irrupción de propuestas sociales que recogen el descontento y la necesidad de transformación social, hoy en día sigue apareciendo la participación como elemento ligado a la acción, pero también al propio vínculo y a una conexión con algo que, en el caso de las personas, se concreta en unas relaciones que se producen en el seno de la comunidad. Según Wenger (2001) lo que caracteriza esencialmente a la participación es la posibilidad de un reconocimiento mutuo entre personas, más allá de si nuestras relaciones son conflictivas, armónicas, competitivas o de colaboración.

Mencionar a la participación es hacer relevancia a la manera de contribuir también, a conformar las características específicas de nuestra comunidad. Es decir, las acciones que hacemos o dejamos de hacer en relación a los demás, en nuestra vida cotidiana, configuran nuestras relaciones colectivas, dejando de manifiesto una clara relación en nuestra propia manera de ser y de actuar; en nuestros comportamientos y en nuestra personalidad. Tal como afirma Ucar (2007) la participación es un mecanismo de aprendizaje de lo social y resulta, en este sentido, un elemento clave para posibilitar la inclusión real de las personas en los grupos y en las comunidades. Por consiguiente, la relación de nuestra participación en la sociedad está permanentemente ligada al vínculo identitario que desarrollamos hacia ella.

#### **1.5 Ciudadanía**

Según Pérez (2000) el concepto de ciudadanía se entiende en primer lugar como status jurídico que uno adquiere por vivir en un espacio político determinado. Dicho status nos confiere de un conjunto de derechos, libertades y deberes. Por otra parte dicho concepto puede recoger la idea de forjar colectivamente un futuro común y tomar parte en su construcción como significado. Pero ¿Podríamos hablar de ciudadanía sin participación?

¿Se podría legitimar la ciudadanía tan solo desde la dimensión jurídico-legal de un estado? ¿Cómo lograr procesos reales de inclusión a través de la ciudadanía?

La ciudadanía más que concepto resulta ser un conjunto de dinámicas en torno a la expresión de pertenencia y a posibles alternativas para analizar cómo vivir dentro de una comunidad. Según Pérez (2000) la nueva ciudadanía que emerge del tercer milenio presenta exigencias y posibilidades diversas. Esto nos hace plantear que las sociedades al vivir cambios profundos, necesitan a ciudadanos y ciudadanas preparados para afrontarlos.

Actualmente la globalización y la incidencia de sus mensajes nos sumergen en estilos de vida en donde la inmediatez, lo efímero y volátil toma relevancia en el paradigma contemporáneo en el que muchas personas se sitúan en el mundo. Según Giroux (2004), El Neoliberalismo ha anunciado un cambio económico, político y de experiencia que define al ciudadano como un consumidor, disuelve el contrato social en intereses privados, y separa al capital del contexto de lugar. Bajo tales circunstancias, augura la muerte de la política como la conocemos, desviste lo social de sus valores democráticos, y reconstruye sus agentes en términos de ser privatizados totalmente.

Para Osorio (2013) hay evidencias de que la política está en una transición incierta. Sin embargo, un acontecimiento destaca: la emergencia de movimientos sociales y ciudadanos sujetos de nuevas formas de asociacionismo y de acción política, que están desvelando el agotamiento de la noción liberal de ciudadanía para interpretar las nuevas aspiraciones de diversidad y autonomía que expresan estos movimientos ciudadanos. Es decir, nace una ciudadanía plural, que pone de relieve los valores comunitarios, el sentido de corresponsabilidad, la coparticipación y reciprocidad en las relaciones humanas y dirigidas hacia la justicia social, la equidad de género y la lucha contra las discriminaciones y la valoración positiva de la diversidad.

## **II. Segunda Parte: Trabajo Empírico**

A continuación se describen los procesos de elección y justificación del diseño metodológico que se ha decidido para el presente trabajo. Para iniciar, cabe destacar la relación de coherencia que se ha querido dar entre el objeto de estudio en este caso (El Buen Vivir), el paradigma en el que se fundamenta este trabajo (hermenéutico) y el enfoque de la investigación (cualitativo).

Dadas las características del objeto de estudio que se vinculan a una línea de pensamiento plural y complejo<sup>2</sup>, el presente trabajo debe situarse en un enfoque crítico que pueda soportar e integrar el carácter emancipador y transformador que se pretendía.

Asimismo en consonancia con las características del proceso de investigación, es necesario adoptar un enfoque flexible, emergente, que se pueda adaptar a los cambios que pueden producirse sobre la marcha, y coherente con la complejidad del objeto de estudio. Tal como lo describe Salamanca y Martín (2007) una programación exhaustiva podría anular la posibilidad de acoger lo inesperado, por eso, aunque sí sea importante una preparación previa del trabajo de campo, es necesario cierta flexibilidad para permitir que el diseño se adapte al fenómeno que se está estudiando, pudiendo ser necesario modificarlo una vez iniciada la investigación para obtener un conocimiento más profundo del sujeto/objeto de estudio.

Por tanto, al considerar la importancia de flexibilizar el proceso en función de las reflexiones que se han ido generando, es precisa la elección de una metodología cualitativa. No obstante, aunque el diseño metodológico sea flexible y sus decisiones se vayan tomando sobre la marcha, es necesario contar con un rumbo o planificación que apoye y sume en la consolidación del proceso de recogida de datos. En este sentido el presente trabajo se apoya en uno de los cuadros de planificación recomendados por Salamanca y Martín (2007) (Ver Anexo 1)

## **2.1 Objetivos**

### **Objetivo general**

Realizar un estudio del marco experiencial y teórico del Buen Vivir (Sumak Kawsay) para generar comprensión sobre el mismo y proponerlo como una alternativa de transformación social.

### **Objetivos específicos**

-Analizar la relación teórica y práctica entre el Buen Vivir (Sumak Kawsay) y la Educación Social, en el ámbito de la intervención comunitaria.

---

<sup>2</sup> «No olvides que la realidad es cambiante, no olvides que lo nuevo puede surgir y, de todos modos, va a surgir.» La complejidad se sitúa en un punto de partida para una acción más rica, menos mutilante. (Morin y Packman 1994:19)

-Aportar a la comunidad educativa, una lista de principios o claves a tener en cuenta por el educador y/o educadora social al intervenir desde el marco del Buen Vivir (Sumak Kawsay)

-Proponer un enfoque inclusivo e intercultural, en la comprensión de la investigación, destacando la importancia del intercambio cultural de experiencias académicas que han inspirado al autor de este trabajo.

## **2.2 Fases de la Investigación**

Al hilo de las sugerencias de Salamanca y Martin (2007) cabe destacar que si bien en la investigación cualitativa el proceso no se integra de acontecimientos rígidos y delimitados, es importante planificar tres etapas generales que según Lincoln y Guba (1995) citado en Salamanca y Martin, (2007) han servido de orientación en el camino y que podemos resumir de la siguiente manera:

### **2.2.2 Fase 1: Orientación y panorama general**

Consiste en captar lo sobresaliente del fenómeno de interés. En dicha fase se ha creado una prospección de fuentes bibliográficas que fundamentan la comprensión del Buen Vivir, la acción comunitaria, la comunidad, y los diversos enfoques que sitúan a conceptos como la participación, y la ciudadanía. Tal como recomienda Lincoln y Guba (1995) citado en Salamanca y Martin, (2007) un conocimiento de las diferentes perspectivas del fenómeno objeto de estudio permite al investigador identificar los aspectos que tendrá que tener en cuenta en la recogida de datos, y, además, hace que el investigador amplíe su propia mirada sobre dicho fenómeno, ayudando de esta manera a posicionarse en un rol neutral, algo que facilitaría la interpretación de los datos obtenidos.

### **2.2.2 Fase 2: Exploración concentrada**

Para esta segunda fase, teniendo en cuenta todo lo que aporta una comprensión amplia del tema objeto de estudio, se ha realizado una profunda revisión y análisis bibliográfico, tomando como referencia las claves que definen al Buen Vivir de cara a una intervención social, y también aquellos puntos de unión que se podrían generar con la Educación Social desde un ámbito teórico o vivencial.

Asimismo se ha procedido siguiendo las recomendaciones del Análisis de Datos Cualitativos (ADC) a estudiar y estructurar la información obtenida. Tal como describe Rodríguez, Gil y García (1996) el investigador, al recoger datos, puede interactuar con la realidad, conceptualizando la información recogida y determinando una forma de expresarla y conservarla. De esta manera se protege y se sustenta la coherencia entre los objetivos de la investigación, y la complejidad de un tema de estudio como el Buen Vivir. En esta fase hemos evidenciado la riqueza que generaba un diseño que se preveía como flexible, dado que este mismo exigió mantener una actitud crítica y abierta a los cambios constantes que fueron introducidos a lo largo del proceso.

### **2.2.3 Fase 3: Confirmación y cierre**

En esta fase se procedió a la redacción del apartado de desarrollo de la investigación. En donde se volcaron las conclusiones obtenidas en el ADC. Dicho proceso se ha representado a través de dos propuestas teóricas: 1. Claves a tener cuenta en una intervención social desde el marco del Buen Vivir (Sumak Kawsay) en donde se establecieron cinco principios inspirados en la teoría que se ha analizado de las fuentes bibliográficas. 2. En esta parte se propuso articular una oportunidad experiencial y académica en donde se estudian de forma intencional, fuentes bibliográficas que argumenten un punto de encuentro entre la Educación Social y el Buen Vivir, como alternativas transformadoras.

Para el cierre se pudo socializar con la directora del TFG, y en presentaciones orales con las compañeras y compañeros que compartieron el proceso. Dicha experiencia ha dotado de pluralidad, enfoque crítico, perspectiva y acompañamiento en la toma de decisiones finales. Las sugerencias, inquietudes y correcciones contrastadas con personas externas a la investigación, dotaron al cierre de una mayor imparcialidad.

Para finalizar y como reflexión de aprendizaje tal como expone Connelly y Clandinin (1995 citado en Sandin, 2003) una de las razones principales para el uso de la narrativa en la investigación educativa se justifica en la idea que los seres humanos somos contadores de historias, seres que individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. Es decir, el uso de la narrativa, es una forma en la que los seres humanos experimentamos el mundo. A lo largo del proceso, un diario de notas recogía inquietudes y reflexiones que iban surgiendo. Esta ha sido una de las estrategias más significativas que me

acompañaron a lo largo del proceso, ya que facilitó la interacción narrativa entre el autor y lo “que estaba pasando” en la investigación.

### **III. Tercera Parte: Principios para intervenir.**

Dada las características holísticas que ofrece el estudio del Buen Vivir, es necesario comprender, a través de una perspectiva transformadora, los principios de dicha filosofía. Es por ello que tomando como base uno de los objetivos<sup>3</sup> del presente trabajo, se ha querido compartir cinco claves inspiradas en el Sumak Kawsay, las cuales debidamente contextualizadas, podrían transformarse en aportaciones significativas en la intervención socioeducativa.

#### **3.1 Generar experiencias que fomenten la construcción del nosotros.**

Toda perspectiva que está dirigida hacia la transformación social nace de una mirada en la que se comprende el bien común, lo comunitario. Es decir, todo problema global dentro de nuestra sociedad requiere de alternativas y dimensiones plurales para ser resueltos. Por tanto, aunque existan mensajes que nos dirigen hacia un vínculo con el individualismo, seguimos resolviendo nuestros problemas globales de forma comunitaria.

Es por ello que, en los tiempos actuales, en los que se acentúa una crisis de valores, la aparición de actos de profunda generosidad, ligados a procesos comunitarios en donde muchas personas han participado, nos muestra que la cohesión no solo trasciende como relación social, sino como profunda relación de vida. Para Huanacuni (2010) El paradigma de la cultura de la vida nace de una visión de que todo está unido e integrado y que, por tanto, existe una interdependencia entre todo y todos. Dicho enfoque que defiende el Buen Vivir (Sumak Kawsay) es la respuesta natural de la vida ante lo antinatural que sustenta aquella expresión moderna de la vida individualista Huanacuni (2010).

Por tanto, tomando como referencia e inspiración al Buen Vivir, se considera vital dentro de una intervención social, articular acciones dirigidas a la construcción del nosotros. Es decir, supone salir de aquella lógica individualista para entrar en una dinámica comunitaria, en donde las opiniones y decisiones del “yo” pasan a ser

---

<sup>3</sup> Aportar a la comunidad educativa, una lista de principios o claves a tener en cuenta por el educador y/o educadora social al intervenir desde el marco del Buen Vivir (Sumak Kawsay)

consensuadas y reflexionadas desde lo plural. Asimismo, se incluye en dicha dinámica el analizar todas las repercusiones que suscitan nuestras decisiones respecto al Bien Común de nuestro entorno local y global.

Tal como expone Boaventura de Sousa Santos, el Buen Vivir es “un concepto de comunidad donde nadie puede ganar si su vecino no gana” en este sentido es la contraparte del capitalismo en donde “para que yo gane, el resto del mundo debe perder” (Acosta 2013:55). Es un reto para la intervención social poder correlacionar la solidaridad y el pensamiento colectivo en las acciones dirigidas a la transformación social de grupos y personas, para ello es necesario romper con esquemas jerárquicos y hegemónicos de poder, empoderar al diálogo como estrategia emancipadora, y construir colectivamente desde lo plural, desde lo local, desde abajo y desde dentro.

Cabe destacar dentro de la construcción del nosotros, ejemplos de diversas prácticas comunitarias que se siguen desarrollando hace muchos años en el pueblo Aymara dentro del marco comunitario del Buen Vivir, y que pueden ser una luz en acciones a seguir en la intervención social global: (Huanacuni 2010:38-39)

- Ayni, que es la complementariedad o ayuda mutua y permanente dentro la comunidad, Reciprocidad en el mismo tiempo o en otros tiempos (en el contexto de la conciencia comunitaria todo es interdependiente).
- Tampu, que es la generación de espacios comunes donde se pone a disposición productos o alimentos que van a favor de quienes los necesitan en la comunidad, para que a nadie le falte nada.
- Tumpa, que es asumir responsabilidades conjuntas y según los ritmos para cuidar la comunidad permanentemente; tumpa alude también a la transparencia como el río cristalino, “permitir ver las piedras del fondo”.
- Muyt’a el proceso circular cíclico, es decir asumir responsabilidades por turno. Khuskha equilibrio dinámico, la distribución y la redistribución según la necesidad.
- Wajt’a. Las ceremonias son muy importantes porque nos reconectan con la fuerza ancestral para realizar cualquier actividad productiva, económica, social, etc.

*“El Buen Vivir, repitámoslo, apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no solamente para el individuo” (Acosta 2013:66)*

### **3.2 Reconstruir el concepto de naturaleza incluyendo al ser humano.**

Diversos debates críticos con la vida moderna, se centran en señalar que el consumismo se ha convertido en el sustento del capitalismo. Ligado a un sinnúmero de indicadores y realidades que nos muestran la devastadora desigualdad social existente en el mundo moderno, se acentúa la preocupación por frenar el daño ambiental que ocasionan los estilos de vida contemporáneos. A todos nos ha alcanzado el impacto actual del calentamiento global, aun así, la extracción y continua explotación de los recursos naturales no cesa. Determinantes acciones de los gobiernos de países industrializados, nos llevan a la conclusión que el desarrollo solo se entiende desde una dimensión puramente mercantil y acumulativa en donde la naturaleza es un objeto a explotar con el fin del crecimiento económico. Por tanto, tal como indica Acosta (2013) hay una preocupación creciente puesto que los límites de los estilos de vida sustentados en la visión ideológica del progreso antropocéntrico son cada vez más preocupantes.

Es evidente concluir que en nuestras sociedades existe una visión antropocéntrica, la cual pone de relieve aquella mirada externa hacia la naturaleza, en donde es el ser humano quien tiene el poder de dominio. A causa de esto, urge cuestionar aquella interpretación equivocada de desligar a las personas del concepto de naturaleza. Hay que trascender de aquel trato desigual y antropocéntrico a la noción de igualdad biocéntrica que Gudynas (2009) citado por (Acosta 2013:93) explica: “todas las especies vivas tienen la misma importancia y por tanto merecen ser protegidas” es decir el ser humano pasa a ser uno más y no el único sujeto de derechos dentro de todos los organismos que integran la naturaleza.

En el año 2008 sucedió un hecho histórico sin precedentes. La constitución ecuatoriana reconocía los derechos de la naturaleza, es decir trascendía a comprender a esta misma no como objeto, sino como sujeto de derechos, ofreciéndole garantías para ser restaurada en los casos de destrucción y/o explotación. Dicho enfoque, tal como lo explica Acosta (2013) entra en consonancia con la identidad del ecologismo, el cual se gesta en la comprensión científica de la naturaleza, pero al mismo tiempo sostiene una admiración, reverencia y una identidad con la naturaleza, lejos de aquellos sentimientos de posesión y dominación y muy cerca de la curiosidad, la protección mutua y el amor que también profesa el Buen Vivir.

Por consiguiente, vista la necesidad de dotar de derechos a la naturaleza, nace también la inquietud para la intervención social de crear procesos dialógicos de reflexión que ayuden a comprender a la naturaleza desde una visión biocéntrica. En donde niñas, niños, jóvenes, adultos y personas mayores pongan su esfuerzo en ofrecer prácticas de cuidado, reparación y reivindicación de la naturaleza como sujeto de derechos.

Dicha reflexión nos conducirá a establecer un sentido de identidad más profunda por nuestro entorno, permitiéndonos mayor sensibilidad hacia las problemáticas ambientales, de esta manera, evitaremos que el ser humano siga mirando de forma externa a la naturaleza. No basta con seguir profesando prácticas pasivas de cuidado ambiental, hay que trascender hacia la cultura y respeto por la vida de todas las especies que habitan en nuestro entorno, permitiéndonos una vez más aceptar que la humanidad no está fuera, sino en todo caso muy dentro de cómo comprendemos y sentimos a la naturaleza.

### **3.3 Derribar muros para construir una nueva ciudadanía a través del enfoque intercultural**

La situación que vive el mundo contemporáneo constantemente analizada, ha llevado a diversas interpretaciones sobre el devenir de nuestro futuro como sociedad. Las crisis económicas, sociales y de valores han obligado a grupos de personas a emanciparse y exigir un giro radical hacia sociedades dinámicas que se construyan en sintonía con los cambios que están inmersas nuestras vidas. Desde sectores críticos dichas transformaciones, se reivindican a que estén inspiradas en los valores del Bien Común: solidaridad, justicia social, equidad, inclusión, libertad, reciprocidad y respeto.

De dicha inquietud nace la necesidad de recuperar el ejercicio de una ciudadanía crítica. Para ello, es necesario comenzar por construir colectivamente significados que generen procesos de inclusión sobre como entendemos la ciudadanía. Es decir, se requiere trascender de aquel estatus jurídico y burocratizado por normas caducas con las que usualmente se entiende la ciudadanía, hacia un conjunto de dinámicas que expresen nuestro pensamiento, nuestras necesidades y nuestros deberes en el acontecer de nuestra comunidad.

Hoy en día se reconoce como un problema dentro de las sociedades “desarrolladas” los muros que se han construido en el ejercicio de la ciudadanía. El mundo contemporáneo

les sigue costando reconocer la diversidad y el intercambio cultural como un valor positivo. Según Acosta (2012) en el marco del Buen Vivir no se trata de tolerar a la diversidad, sino en todo caso celebrarla. De todas las reivindicaciones anteriormente expuestas y de la aparición de nuevas sociedades diversas nace la interculturalidad. Entendida como “una nueva expresión dentro del pluralismo cultural que, afirmando no únicamente lo diferente sino también lo común, promueve una praxis generadora de igualdad, libertad e interacción positiva en las relaciones entre sujetos individuales o colectivos culturalmente diferenciados” Giménez (2005:174).

Es decir, se reconoce y acepta positivamente la diversidad y prima la convivencia, el bien común, y todos los aspectos que unen y empoderan colectivamente a una comunidad. Para Acosta (2012) la construcción de la interculturalidad nos remite a una noción de sociedad conformada por identidades culturales vigorosas, con un pasado histórico y sobre todo con una voluntad de inclusión que supere la marginación de las personas.

No obstante, no podemos negar determinadas evidencias que siguen reproduciendo la diversidad cultural como algo negativo, algunas se encuentran ancladas en políticas internacionales que violan los derechos de libre circulación, por otra parte los prejuicios y etiquetas sociales, el miedo y la veneración e imposición cultural hacia las identidades nacionales, generan obstáculos que imposibilitan construir sociedades interculturales.

Para el Buen Vivir, hay que asegurar similares derechos a los extranjeros y a los nacionales. En este caso, se ve a los seres humanos como una promesa, no como una amenaza, tal como expresa Acosta (2012). Por tanto, es necesaria la construcción de una nueva ciudadanía que tenga un compromiso con el enfoque de la interculturalidad, el cual propone aunar esfuerzos en crear contextos que visualicen la diversidad como propuesta de interacción, reciprocidad, intercambio y convivencia positiva entre las personas.

En el ejercicio coherente de la interculturalidad, no basta con proponer una base de principios de igualdad de trato y no discriminación. Es aquí en donde hay que hacer una reflexión profunda sobre aquellos matices que nos llevan a cuestionarnos: ¿Tan solo con coexistir o tolerar la diversidad se garantiza el ESTAR y SER parte vital en la construcción de ciudadanía a todas las personas?

Es importante incidir que en todo proceso de construcción social se ha de tener en cuenta todo lo que implica la participación real de las personas. Según Giménez, (2000) citado en Hierro, (2008) Participar es incidir, influir, responsabilizarse. La participación es un proceso que une necesariamente a los sujetos y los grupos y supone que esa participación de alguien en algo, relaciona a ese uno con los otros también involucrados. Por tanto ser participante implica ser coagente, copartícipe, cooperante, coautor y corresponsable.

La interculturalidad en consonancia con la idea del Buen Vivir acerca de construir una ciudadanía universal, también se opone a las propias barreras, fronteras y obstáculos tanto geográficos y/o sociales que lleven implícito un mensaje de utilizar la diferencia como factor de jerarquización, exclusión y/o segregación. Dentro de la acción intercultural se deben generar espacios de diálogo, regidos por normas de negociación y creatividad conjuntas. Son estas acciones las que generan oportunidades para visualizar y comprender la cultura como un proceso siempre dinámico y en constante cambio, en relación directa con la realidad social, política y facilitador de contextos de relación y construcción desde el nosotros.

Sin embargo, toda propuesta reflexiva debe partir de un cuestionamiento. En el caso de la intervención social cuando se pretende favorecer la convivencia, es preciso preguntarnos ¿En qué medida nosotros como facilitadores de procesos de aprendizaje conocemos nuestra propia cultura y también la de los demás y tenemos la sensibilidad para que este intercambio genere significados sociales que lleven a nuevos modos de convivencia.

La construcción de una nueva ciudadanía en consonancia con el Buen Vivir y los valores anteriormente citados del Bien Común, debe tomar como punto de partida la defensa de la ética, todo esto visto desde el respeto y reconocimiento de la universalidad de los derechos humanos, como argumento legítimo que no da pie a la aparición del relativismo o el “todo vale”. Para ello, es necesario plantear una formación en valores que giren en torno a un conjunto de dinámicas identitarias y a principios de participación y pertenencia social. Se precisa para todo proceso de ciudadanía inclusiva, la formación de agentes que faciliten espacios para la resolución de conflictos, en donde se pueda constatar el consenso y el pacifismo como argumentos de Buen Vivir.

### **3.4 Concebir el Buen Vivir como una alternativa al desarrollo.**

*“Hay que escribir todos los borradores posibles de una utopía por construir”* (Acosta 2012:161)

La apuesta por modelos de sociedad basadas en el paradigma neoliberal, han hecho que la modernidad sea representada a través del crecimiento tecnológico pero también desde el individualismo, la competitividad, la inmediatez, el consumismo y la acumulación de bienes. Se ha generado un giro radical en el panorama político y económico, la disolución en gran medida de la acción colectiva, comunitaria ha dejado en manos de los mercados nuestro mejoramiento social. La política sigue siendo utilizada en orden a los intereses individuales, la desigualdad social no es un indicador relevante, en todo caso a expensas del capitalismo voraz, se piensa que para unos estar bien, otros tienen que ser explotados y vivir mal.

Dichos argumentos y experiencias históricas han trascendido desde un análisis crítico de la realidad. La desigualdad social, los crímenes ambientales perpetrados desde una explotación desmedida de los recursos naturales, la corrupción política y otros indicadores trascendentales que se representan en la vida de las personas, han originado un conjunto de expresiones y alternativas hacia la transformación social.

Para empezar, se ha logrado avanzar en la construcción colectiva de entender el mejoramiento social. Lo que nos ha demostrado el capitalismo, es que la forma en la que se entiende el desarrollo no corresponde con un modelo de vida comunitario, crítico, correspondiente con los derechos de la naturaleza y la justicia social. La necesidad de profundos cambios ha llevado, entre otras expresiones a la aparición de la demodiversidad tal como lo explica Sousa Santos (2004) consiste en la coexistencia pacífica o conflictiva de diferentes modelos y prácticas democráticas.

En el conjunto de acciones que se manifiestan como una opción de cambio social aparece el Buen Vivir como alternativa al desarrollo, como una nueva dimensión de derechos, como matriz de una nueva economía solidaria y plural de vocación posextractivista y poscapitalista. Es decir, El Buen Vivir renuncia la idea de construir sobre las bases del capitalismo y erigirse como un apellido más del conocido desarrollo actual. No obstante, no se considera un desarrollo alternativo sino en todo caso una

alternativa al desarrollo, ya que se plantea desde un carácter colectivo, comunitario, siendo una contraposición del individualismo que profesa el capitalismo.

La dinámica del cambio en la que conviven nuestras sociedades, suele girar en torno a dos rumbos. Por una parte, propuestas utilitaristas dirigidas muchas de ellas a reproducir el mantenimiento del actual sistema neoliberal. Y por otra, alternativas radicales que sugieren profundas transformaciones y se sostienen en la resistencia y lucha para deconstruir la desigualdad social que profesa el actual sistema. Desde este último marco se proyecta el Sumak Kawsay.

¡Hay Alternativas! surgen desde el pensamiento colectivo, emancipador y cargado de esperanza. Sin duda la intervención social debe ser una parte integral en el camino que explique la utopía. El Buen Vivir se presenta como un horizonte de mejoramiento social que incluye de forma holística a la sabiduría, la educación, la ética, la naturaleza, y la felicidad. Por tanto, un enfoque resiliente y resistente necesita ser acompañado de las acciones, reflexiones, crítica, confianza y esperanza de los y las actuales agentes de cambio.

Es preciso acotar que el Buen Vivir como alternativa comunitaria al desarrollo convencional tomará legitimidad en la medida que se construya el diálogo y el consenso, desde el pensamiento global y la acción local. Por tanto, todo agente de cambio en la intervención social debe entender que para hacer real el Buen Vivir, debe nacer en la voluntad de una comunidad que reflexiona sobre su presente y construye un deseo de cambio hacia su futuro. Generando así acompañamiento, esperanza y confianza en la transición de lo imaginado al territorio de la transformación social.

### **3.5 Tomar conciencia, desvelar que “vivir bien” no es igual a “vivir mejor”**

Todos los años el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) publica el IDH<sup>4</sup> (Informe de Desarrollo Humano), el cual tiene como objetivo facilitar una tendencia global sobre el progreso humano en los estados que integran las Naciones Unidas. Dicha medición nace inspirada en el concepto que plantea el desarrollo como un proceso de ampliación de oportunidades y capacidades de las personas, en detrimento de la idea de que el ser humano está al servicio de la utilidad económica,

---

<sup>4</sup> En este Informe se argumenta a favor de la necesidad de mejorar de manera sostenible las capacidades de los individuos y las sociedades con el fin de reducir estas vulnerabilidades persistentes, muchas de ellas estructurales y ligadas al ciclo de vida.

idea en correlación a las aportaciones realizadas por Amartya Sen en los años noventa. En el caso del IDH, dicho indicador se elabora basándose no solo en los parámetros de crecimiento económico sino también de salud, equidad de género, igualdad social y educación de cada país.

De esta idea también aparece el Happy Planet Index, un indicador alternativo que mide la felicidad de los países teniendo como base la esperanza de vida, la huella ecológica y la percepción subjetiva de la felicidad de las personas que integran un estado. Por tanto, también existen miradas que buscan trascender y reconstruir aquel paradigma que sitúa al progreso, bienestar o al Vivir Bien desde un plano puramente económico y utilitarista. Estas y otras tantas propuestas se correlacionan con la idea de construir una mirada que busque reinterpretar y humanizar el concepto de progreso, desarrollo y crecimiento.

En las sociedades contemporáneas el actual sistema neoliberal ha pasado a ser un factor determinante en el rumbo de nuestras vidas. Un ejemplo de ello es la influencia que ejerce en el sistema educativo, el cual ha sido escenario reproductor de pensamiento en las sociedades contemporáneas. El poder legitimador del docente, el fomento del individualismo, la uniformidad de pensamiento y el estímulo a la competencia, son alguno de los no valores que se enseñan. Dejando de lado el verdadero compromiso de la educación: entender y construir contextos para transformar la realidad a través del dialogo, el respeto a la naturaleza, el fomento de la ética, la complementariedad, la solidaridad y la justicia social.

Aun así, aquel enfoque de una educación social crítica comprometida con los valores anteriormente citados, pone de relieve la necesidad de imaginar y construir una sociedad que se sostenga bajo la ética del Bien Común. Los problemas globales siguen resolviéndose de forma comunitaria, la crisis sistémica vivida en los últimos años nos dejó la reflexión que siguiendo la estela del individualismo seguiremos siendo presas de un sistema desigual que mira por unos intereses individuales y no colectivos.

Por tanto, utilizando el lenguaje en el que hemos construido significados con cierta intencionalidad y vista la necesidad de una transformación urgente es importante cuestionarnos ¿Hacia dónde caminamos? En nuestro horizonte de esperanza que entendemos por ¿Vivir mejor? O ¿Vivir Bien? Dichas preguntas no solo contestan a un

sinfín de aspiraciones, ambiciones o anhelos. Pertenecen a dos formas de vida ya que provienen de cosmovisiones diferentes, dos caminos, dos paradigmas con finalidades distintas. Sin duda, bajo la lógica neoliberal de occidente, la humanidad está sumida en el **vivir mejor**. Esta forma de vivir implica ganar más dinero, tener más poder, más fama... que el otro. El vivir mejor significa el progreso ilimitado, el consumo inconsciente; incita a la acumulación material e induce a la competencia. Huanacuni, (2010)

Desde la óptica de aquel Vivir Mejor como ya lo comentábamos anteriormente se sitúa una manera intencionada en la que hemos construido significados abducidos por el devenir del sistema al que pertenecemos. Solo basta con interiorizar un cuestionamiento básico sobre cómo entendemos aquella visión de progreso a través de la siguiente pregunta ¿Quiénes proveen los recursos que de forma desmedida consumimos para la satisfacción de nuestro “Vivir mejor? Vale la pena generar una crítica a nuestra actual forma de vida ya que pertenecemos a sociedades que para alcanzar el “Vivir Mejor” muchas personas tienen que vivir mal. No obstante, de dicha contradicción capitalista y al hilo del análisis que Fernando Huanacuni realiza sobre el Vivir Mejor, aparece otra cosmovisión inspirada en el Buen Vivir.

En la visión del **vivir bien**, la preocupación central no es acumular. El estar en permanente armonía con todo nos invita a no consumir más de lo que el ecosistema puede soportar, a evitar la producción de residuos que no podemos absorber con seguridad. Y nos incita a reutilizar y reciclar todo lo que hemos usado. En esta época de búsqueda de nuevos caminos para la humanidad, la idea del buen vivir tiene mucho que enseñarnos. (Huanacuni 2010:33)

Por tanto, en el análisis comparativo del “Vivir Mejor” respecto al “Vivir Bien” existe una distinción superlativa en el proceso de cada una. El Vivir Bien se contrapone al consumismo como estilo de vida, asimismo al derroche, a la explotación de recursos naturales, humanos y al “todo vale” en pro de la satisfacción o bienestar de unos pocos. Es decir, también pone un énfasis ético sustentado en el Bien Común de cada comunidad “Estar mejor nosotros y ver a otros que están peor no es Vivir Bien. Queremos que todos podamos vivir bien, queremos lograr relaciones armónicas entre todos los pueblos” (Huanacuni 2010:33)

Para finalizar, es preciso tener en cuenta la importancia de generar reflexiones conjuntas ligadas a nuestra forma de vida. Además, plantear de forma crítica la posibilidad de construir comunidades fundamentadas en su visión de mejoramiento social y coherente a la hora de generar acciones que demuestren compromiso con transformaciones reales. Este sistema no necesita reformas, en todo caso en el camino que explica la utopía, esta solo se alcanza a través de cambios radicales que den origen a un mundo justo, ético, solidario, libre y respetuoso con la naturaleza.

#### **IV. Cuarta Parte: Construyendo puentes. La Educación Social y el Buen Vivir (Sumak Kawsay)**

La transformación social como toda utopía, es una construcción continua, interdisciplinar en donde todos los agentes sociales tienen un papel importante. En el caso de la educación social, al estar inmersa en procesos de promoción y acompañamiento de comunidades y personas, tiene también en la actualidad entre otros desafíos, “ganar el pulso” al escepticismo, el relativismo social, el individualismo y el pesimismo colectivo, que tanto interfieren en el giro que debemos dar como sociedad. No obstante, es importante mencionar que dicho pulso se visibiliza en las intervenciones que educadoras y educadores sociales realizan en la acción comunitaria, acompañando procesos que están dirigidos en crear confianza, optimismo y corresponsabilidad en el ejercicio de la ciudadanía y la construcción conjunta del nosotros.

Cabe destacar, que la acción comunitaria es para la educación social un argumento pedagógico facilitador de nuevas dinámicas en la construcción de ciudadanía. Sin embargo, en todo proceso dirigido a crear comunidad, lo prioritario es conocer en profundidad las necesidades, inquietudes y problemáticas en torno a las personas que pertenecen a la comunidad. Es decir, conocer los procesos reales de identidad e inclusión que existen con la causa comunitaria, para así orientar dinámicas de intervención que ayuden a construir en consenso, significados en torno al Bien Común.

Pero, al hilo de lo anteriormente comentado, no debemos desconocer la dinámica de cambio constante en la que está inmersa nuestra sociedad. De ahí la importancia de abrirnos hacia perspectivas globales que nos generen alternativas para la acción comunitaria. Aquella cosmovisión del “Piensa global, actúa local” también se encuentra en consonancia con la demodiversidad y su posibilidad de impulsar el diálogo cultural que nos acerque a prácticas comunitarias que sumen en el camino de la transformación

social. Es aquí donde nace la idea de proponer un espacio inclusivo, horizontal, intercultural y dialógico entre el Buen Vivir y la Educación Social.

Según Sáez (2011), la Educación Social forma parte de las llamadas profesiones relacionales definidas, de modo global, como aquellas ocupaciones cuyas actividades fundamentales se centran en la relación. Podría decirse que ateniéndonos a la distinción humano- no humano, las profesiones relacionales son aquellas cuya meta, la finalidad de sus acciones, es “lo humano”. Atendiendo a la finalidad de “lo humano” en lo que concierne a la Educación Social, es preciso reflexionar cómo y de qué manera se construye aquel significado. Desde las claves del Buen Vivir se nos invita a ligar el pensamiento de “lo humano” en la inclusión con la naturaleza, vistas las personas en igualdad de derechos con todos los seres que conforman un ecosistema. Por tanto, se insta a deconstruir aquel pensamiento hegemónico, patriarcal y depredador por uno de corresponsabilidad, horizontalidad, reparación y protección de los derechos de la naturaleza.

Por otra parte, una de las finalidades de la Educación Social se centra en la construcción de comunidad. Tal como nos lo expresa Úcar (2009) todos los autores coinciden en el significado asignado al término comunidad, que se entiende a través del compartir, tener o poner en común. Sin embargo, la comunidad puede ser aquel espacio que delimita y caracteriza a un grupo humano. Por tanto, desde el enfoque en que se entiende lo comunitario y unido a la necesidad de promover el Bien Común, se concibe la creación de procesos de diálogo plural que fomenten la aparición del anhelado pensamiento colectivo.

Es importante destacar que el estudio del trabajo comunitario, visto este desde un paradigma crítico, se comprende a las personas como seres dialógicos. Según (Úcar 2009:61) “Hace falta dialogar para ser un ser humano como tal. El diálogo es siempre comunicación por naturaleza”. Por tanto, en la reflexión en la que el ser humano es visto como un ser dialógico, se crea la necesidad de generar una praxis de la educación social desde el marco de una pedagogía conversacional, construida, a través de la presentación de problemáticas reales e inspiradora de la acción interpretativa de las personas que den lugar a la aparición de actitudes y posiciones críticas.

En consecuencia, con los argumentos que exponen la necesidad de articular propuestas plurales que sumen en la acción comunitaria, es importante tener en cuenta la identidad,

el proceso vital y la autonomía de las personas. Según el planteamiento comunitario del Buen Vivir, se debe insistir en la construcción de relaciones colectivas de forma armónica. Es decir, se busca la voluntariedad como principio fundamental, dejando de lado aquellos procesos comunitarios que han sido constituidos a través de la suma de individualidades, muchas veces de forma arbitraria Acosta (2012).

Sin embargo, no se niega la necesidad de descubrir y fomentar potencialidades tanto individuales como colectivas. Para lograrlo “No hay que desarrollar a la persona, la persona tiene que desarrollarse” (Acosta 2012:163) dicho esto la sociedad en conjunto debe lograr que todas las personas accedan de forma equitativa a las mismas oportunidades.

En conclusión, el mundo académico y las experiencias comunitarias contempladas desde una perspectiva intercultural, nos ofrecen un sinfín de alternativas para la transformación. Por una parte la Educación Social a través de sus reflexiones del diálogo como principio de humanización, el acompañamiento en la acción comunitaria y el trabajo de sensibilización de la sociedad hacia los factores que intervienen en la exclusión social. Por otra parte, el Buen Vivir como concepto de comunidad y su principio de convivencia resaltando la diversidad y el mejoramiento social desde una perspectiva holística que integra la ética, los derechos de la naturaleza, la felicidad, la solidaridad, la reciprocidad entre las personas, la sabiduría y la visión de futuro.

Por tanto, dicho intercambio entre el Buen Vivir y la Educación Social también se argumenta en el deseo de comprensión y transformación de la realidad. Tal como lo plantea Morín y Packman (1994), uno de nuestros retos intelectuales consiste en superar aquel pensamiento simplificador, es decir, aquel que se vincula ciegamente a un sistema de conocimiento para comprender al mundo sin ser capaz de ir más allá de los límites que a sí mismo se impone. Es decir, nuestra realidad es compleja, y por tanto para poder ser comprendida e intervenida no requiere de miradas simples. En todo caso pide perspectivas globales de carácter intercultural que nos permitan convivir de forma pacífica con la diversidad de expresiones.

Por último, hay que destacar que para construir significados desde la intervención socioeducativa y en torno a nuestra praxis profesional, es importante imaginar otros mundos y dotarnos de aquellas gafas que nos ayuden a observar, pensar y sentir en perspectiva. Al hilo del planteamiento de (Freire 1997, pp. 25) “El mundo no es, el

mundo está siendo” debe existir un componente revolucionario inherente a nuestra profesionalidad, que nos mueva dentro de la realidad no como determinada sino como posibilidad para ser transformada.

*“Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende”*  
*Eduardo Galeano (2000)*

## **5. Conclusiones**

Al hilo de la experiencia académica y personal que se ha podido sumar en mi proceso de aprendizaje, cabe destacar los espacios de oportunidad y reflexión que han surgido en el presente trabajo en torno a nuestra futura praxis profesional.

¿Existe actualmente un notable reconocimiento social de la figura del educador o la educadora social en la acción comunitaria? ¿Es considerado el educador o la educadora social un actor político en la construcción de ciudadanía? ¿Existe en la actualidad una defensa por elaborar un propio discurso profesional? En el proceso vital del presente trabajo se pone en evidencia la necesidad de resaltar nuestro enfoque profesional, no solo en el ámbito de la intervención socioeducativa, sino también en una dimensión más global.

Como futuros profesionales, nos urge no solo tener en permanente crisis los cuestionamientos anteriormente señalados, sino todos los concernientes a nuestro lugar en tan determinante momento histórico, donde toda la sociedad está inmersa en tiempos de cambio y a la vez tal como lo asume las líneas teóricas revisadas en nuestro grado, es un compromiso ineludible, el ser corresponsable como persona, como ciudadano o ciudadana y como futuro educador o educadora social en la transformación del modelo actual individualista por un modelo de Buen Vivir, comunitario, ético, equitativo y a la vez utópico.

Sin embargo, para la Educación social es importante reconocer los obstáculos que se presentan en la acción comunitaria. Tenemos que ser conscientes que el mundo contemporáneo gobernado por el neoliberalismo presenta un modelo de vida efímero,

volátil, limitado de tiempo, utilitario y precario de reflexión, sin dar lugar a que las personas puedan hallarse, cuestionarse y visualizar los puntos de partida, transición y llegada. Estos y todos los efectos negativos generados por la actual mundialización, han creado un efecto de resistencia social que debería ser empoderada por nuestra praxis profesional. Para ello, además de intervenir en todas las problemáticas adyacentes al sistema que actualmente nos gobierna, es preciso ganarle el pulso al pensamiento simplificador trascendiendo hacia el pensamiento complejo, diverso y colectivo que nos conduzca por el camino que explica la utopía.

Por último quiero manifestar un agradecimiento extensivo a mi tutora **Pilar Ruiz De Gauna** quien acompañó con reciprocidad, generosidad, sabiduría y pensamiento crítico todo la esencia que recogen las páginas de este trabajo, ¡Muchas Gracias!. Asimismo agradezco a mis profesoras, profesores, a mis compañeras y compañeros de los que tanto he aprehendido y me han ayudado a que este camino se haya transformado en un bello proceso de aprendizaje.

## 6. Bibliografía

### 6.1 Referencias Bibliográficas

- Acosta, A. 2008. El Buen Vivir, una oportunidad por construir. Ecuador Debate, Quito.
- Acosta, A. (2013). El buen vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos. Icaria.
- Alvaro, D. (2010). Los conceptos de “comunidad” y “sociedad” de Ferdinand Tönnies. Papeles del CEIC, 2010(1).
- Blanco, M. C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. 27.
- Castro, A. B. S., & Blanco, C. M. C. (2007). El diseño en la investigación cualitativa. 26. 1-6
- De Sousa Santos, B., & Avritzer, L. (2004). Introducción: para ampliar el canon democrático. Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa. México: FCE.
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Mexico. Siglo XXI.
- Galeano, E. (2000). El libro de los abrazos. Madrid. Siglo XXI.
- Gomà, R. (2008). La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. RES: Revista de Educación Social, <http://www.eduso.net/res> (7), 1.

Gómez, G. R., Flores, J. G., & Jiménez, E. G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa: Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores, Eduardo García Jiménez*. Aljibe. 23.

Giménez, C. (2005) *Convivencia: Conceptualización y sugerencias para la praxis*. Cuadernos Puntos de Vista, Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid.

Giménez, C. (2000) “*Guía sobre interculturalidad*. Proyecto Q’Anil. Primera parte, Colección de cuadernos Q’Anil. Ciudad de Guatemala, 2000.

Giroux, H. (2004). *Neoliberalismo y la muerte de la Democracia: Resucitando la esperanza en tiempos de oscuridad*. [www.dissidentvoice.org](http://www.dissidentvoice.org)

Gómez, J. A. C. (2005). *La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social*. Revista de educación, (336), 73-88.

Gudynas, E. (2011). *Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en movimiento*, 462, 1-20.

Hierro, C. (2008). *Manual de prácticas participativas: Asociaciones de personas inmigrantes*. España, s.e.

Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAO I

Martínez, X. Ú., & i Social, D. P. S. (2007). *Metodología de la participación en los espacios públicos*. In Educación social, animación sociocultural y desarrollo comunitario (pp. 895-902).

Morin, E., & Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Paz, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana de España.

Sáez Carreras, J. (2011). “*Por una ética situacional en Educación Social*”. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, 19, pp. 13-36.

Serrano, G. P. (2000). *Nueva ciudadanía para el tercer milenio*. Contextos educativos, 3, 69-80.

Úcar, X., & i Social, D. P. S. (2009). *La comunidad como elección: teoría y práctica de la acción comunitaria*

Úcar, X., Baraúna, T., Checkoway, B., Delgado, M., de Drummond Alves, E., Kurki, L., & Teixeira, T. M. B. (2009). *Enfoques y experiencias internacionales de acción comunitaria: En España, Israel, Finlandia, estados unidos de América y Brasil* (Vol. 11). Barcelona. Grao.

Vargas, J. O. (2013). Pedagogía y ética en la construcción de ciudadanía la formación en valores en la educación comunitaria. Revista Contexto & Educação, 18(70), 47-62.

Wenger, E. (2001) Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad. Barcelona: Paidós

## **6.2 Webgrafía**

El Mirador Político. No es lo mismo quichua que Kichwa (Fecha de consulta: 5 de abril 2015) Disponible en: <https://www.gkillcity.com/articulos/el-mirador-politico/no-es-lo-mismo-quichua-que-kichwa>

The new economics foundation. Índice Del Planeta Feliz. 2012 (Fecha de consulta: 3 de diciembre 2014). Disponible en: <http://www.happyplanetindex.org/>

Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo. Informe sobre el Desarrollo Humano. (Fecha de Consulta: 16 de abril del 2015) Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/2014-human-development-report.html>

## Anexos

Anexo 1. Matriz de planificación para los procedimientos de recogida de datos

<i>¿Qué necesito conocer?</i>	<i>¿Qué datos responderán a esta cuestión?</i>	<i>¿De qué fuentes deben obtenerse los datos?</i>	<i>¿Quién es el responsable de contactar con las fuentes y recoger los datos?</i>
¿Cómo identificar la relación socio-educativa del Buen Vivir y la Educación Social?	-Análisis Bibliográficos -Entrevistas -Análisis de experiencias	-Documentos bibliográficos. -Proyectos de intervención publicados. -Libros	-Autor de la investigación
¿Cómo realizar cinco claves a tener en cuenta en intervención social desde el Buen Vivir	-Análisis Bibliográficos -Anotaciones en el diario de campo.	-Documentos bibliográficos.	-Autor de la investigación
¿De qué manera integrar el enfoque intercultural en la investigación?	-Incluyendo diversas fuentes bibliográficas y experiencias del Buen Vivir, tanto en sus países de origen, como en la CAPV.	-Documentos bibliográficos -Notas de campo -Observación -Entrevistas	-Autor de la investigación
¿Se están cumpliendo los plazos establecidos en el proceso de investigación?	-Temporización inicial de las fases del trabajo. -Valoraciones de la tutora del trabajo. -Anotaciones en el diario de campo.	-Calendario de planificación -Diseño metodológico del trabajo.	-Autor de la investigación
¿Se tienen que establecer cambios en el diseño, planificación, objetivos o realización de la investigación?	-Autoevaluación -Coevaluación con la tutora responsable del trabajo. -Anotaciones en el diario de campo		-Autor de la investigación Tutora responsable del trabajo.